

## 104. Bienaventurados los pacificadores

Agosto 3, 2015 - Palabras de Jesús a la hermana Clare

El Señor está con nosotros, Familia. Y esta noche, como de costumbre, ha sido fiel a traer un hermoso mensaje y enseñanza sobre la pacificación y los pacificadores.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. En efecto, los pacificadores se parecen más a mí. De todos los atributos a un lado de la caridad, la paz es más importante para mí. Sin paz, no se puede lograr nada. Sin paz, no se puede fomentar el amor. Sin paz, los hombres están en una espiral descendente y constante de la muerte y la desesperanza.

Por lo tanto, esta es una de las estrategias favoritas de Satanás. Robar tu paz, a cualquier precio; privarte de tu paz. Es por eso que te he prometido la paz que sobrepasa todo entendimiento. Cada vez que su paz sea sacudida, se puede asumir que hay una serpiente cerca. (Sin juego de palabras)

Ok, una serpiente de cascabel.

Oh, Señor - Tu sentido del humor (risa)

Cuando seas sacudida se trata de la serpiente. Sí, el enemigo está tomando territorio en ti, a menos que estés muy atenta y lo cortes de raíz. Pero, para la mayoría de las personas, se enrolla lentamente alrededor para cortar la circulación al cerebro, inyectando el veneno del miedo disfrazado de prudencia.

Cuando visito a un alma, les traigo la paz, ya que son conscientes de por qué se sienten en paz o no. Mi paz sobrepasa todo entendimiento y todos los eventos. En medio de la tragedia, mi paz puede descender y poner orden en el caos. De las fuerzas oscuras de las que hablo, su agenda es fomentar conflictos, confusión y caos.

Porque Dios no es [autor] de confusión, sino de paz. 1 Corintios 14:33.

En cualquier momento y lugar, en que toda vuestra paz sea alterada, o que la haga temblar, usted puede estar segura de que es un pequeño demonio lanzando su ataque, para inyectar su veneno. Si mi pueblo pudiera reconocer esto desde el inicio, las guerras dejarían de existir. Sino más bien, tratan de combatir el miedo con la fuerza y siempre la fuerza es sólo una solución temporal. Es por eso que mi reino es tan importante, para restaurar el Jardín del Edén, para los hombres, para que puedan vivir en paz, en buena voluntad y comprensión. ¡Cuán gozosa vida será cuando yo regrese! Aun así, tendrá disidentes hasta que la serpiente sea desterrada para siempre, pero en un principio, la paz será una fuerza que brillara en toda la Tierra. Incluso los animales estarán en paz con los hombres.

Esto me recuerda, a una visión que tuve sobre las mezquitas, y de cómo estaban siendo criadas serpientes en la parte posterior de las mezquitas. Ellas se arrastraban por las ventanas, las puertas y en las plantas, y mordían a la gente, y la gente se infectaba con el odio. Y el odio se convertía en violencia y guerra.

Esta paz que se ganó por la sangre y fuerza de muchos en su naturaleza sólo será temporal hasta que llegue el Juicio final. Entonces la paz reinará por los siglos. Por lo tanto, lo que quiero decir es que los pacificadores más se parecen a mí, y el contraste a eso son los alborotadores que más se asemejan a Satanás. Por eso llamé a los líderes religiosos como una generación de víboras.

Pretendían la paz en el exterior con largos vestidos con borlas de oro, pero por dentro estaban lobos rapaces, buscando cómo destruir a quien desafiara su autoridad y regla. El poder absoluto corrompe y el poder

absoluto era lo que estaban buscando. Amenazaron a los hombres con su salvación eterna si se atrevían a desafiarlos.

Las cosas no han cambiado un ápice. El miedo todavía es utilizado por las autoridades religiosas que se hacen pasar por mensajeros y protectores de la verdad.

Mis Queridos, no tienen nada que ver con los hipócritas y los que siembran discordia entre hermanos. Este es sin duda inspirado por los malvados. Yo quiero que seas puro delante de mí. No hay barro en sus manos - son limpios, brillantes, y listos para ser tenidos en mi morada para siempre.

Sé un pacificador. Sé el que alienta cuando se dicen cosas crueles. Sé el que pone fin a los chismes y calumnias. Cuán hermosos son los pasos de la novia que trae la paz en su tierra. Ella está adornada con todos los perfumes y joyas de la casa de su Padre. Oh, qué hermosa eres, cuando defiendes la justicia y siembras la paz entre hermanos y hermanas. Se parecen a mí cuando ponen orden en la confusión, la comprensión de los conflictos, convirtiendo la amargura al perdón y a la amabilidad. No hay un precio digno de un alma, como el que va por ahí con el amor fraternal y la concordia. Los frutos de un ser como éste darán testimonio de su virtud por toda la eternidad.

Yo quiero que usted considere por un momento, ¿cómo el veneno en la boca de la mujer serpentina puede fomentar guerras y desastre tras desastre a los gobernantes. Primero y Segundo de Reyes narra la vida de Acab y Jezabel, su mujer.

Pero ninguno fue como Acab, quien se vendió a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, porque Jezabel su esposa lo incitaba. (1 Reyes 21:25).

Algunos hombres necesitan ser estimulados, para estar seguros, pero no para hacer el mal. Una esposa piadosa desafiará a su marido a escuchar a Dios y vivir para Él, no le animamos a pecar.

Pasadas estas cosas, aconteció que Nabot de Jezreel tenía en Jezreel una viña junto al palacio de Acab rey de Samaria. Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque [está] cercana a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que ésta; o si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero. (1 Reyes 21:1).

Nabot declinó la oferta, al igual que debería haber hecho, porque Dios había prohibido a los Judíos el vender su herencia paterna. (Levíticos 25:23-34). Nabot fue simplemente obedeciendo la ley del Señor.

Y vino Acab a su casa, triste y enojado por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió pan. (1 Reyes 21:4).

Y vino a él su esposa Jezabel, y le dijo: ¿Por qué está tan triste tu espíritu, y no comes pan? (1 Reyes 21:5). Así que él le explicó cómo Nabot se negó a dejarle tener su huerto.

Y su esposa Jezabel le dijo: ¿Reinas tú ahora sobre Israel? (1 Reyes 21:7).

En términos modernos, puede sonar más como, ¿No sabéis que sois el rey? Usted puede tomar cualquier cosa que quieras.

(Por cierto, el comentario en el medio de las Escrituras es de Richard Strauss, un pastor que ha pasado a estar con el Señor.)

Levántate, y come pan, y alégrate; yo te daré la viña de Nabot de Jezreel. (1 Reyes 21:7).

Ella planeaba cometer un crimen horrendo; ella iba a pagar dos testigos falsos para testificar que oyeron a Nabot blasfemar a Dios y al rey, por lo que tanto él como sus hijos serían apedreados hasta la muerte y el rey tendría libertad para reclamar su tierra (2 Reyes 9:26). Ella iba a enseñar a Acab su filosofía de vida: Toma lo que quieras y destruir a cualquiera que se interponga en tu camino. Y Acab no tenía el coraje para detenerla.

Pero, la historia no ha terminado. Estos dos eran obstinados hasta el final. Elías se encontró con Acab en la viña de Nabot y pronunció juicio de Dios sobre él y su esposa, por su mala acción. Pasaron varios años después, cuando ese juicio vino a Acab y ella, también, es una historia de la voluntad propia.

El incidente comenzó sobre una ciudad al este de Jordania llamado Ramot de Galaad, que Acab dijo pertenecía a Israel, pero todavía estaba en manos de Siria. Cuando Josafat, rey de Judá, vino a visitar a Acab, le preguntó si iba a ir a la batalla con él por Ramot de Galaad. Josafat estuvo de acuerdo. Y por lo que este hombre malvado encontró la muerte en el campo de batalla por un tiro casi imposible y perfecto que atravesó el pequeño espacio entre sus placas de su armadura y lo mataron en la batalla.

Así pues, aquí tenemos la historia de un hombre y una mujer que son muy obstinados. Ella le instó a ser más obstinado, y, finalmente, morir en la batalla. (Fin del comentario)

Y entonces, el Señor trajo estos dos incidentes a memoria, con Jezabel y Acab, y luego con Nabal, Abigail y David - esto era lo siguiente que dijo:

Esto contrasta con Nabal, Abigail y David, el bálsamo de la mujer virtuosa puede prevenir desastres y reunificar.

Ahora, eso sí - todo ese incidente con Jezabel y Acab dio lugar a un montón de gobernantes que eran tan malos como Jezabel era. Así que, lo que realmente arruinó la nación con adoradores de Baal y gobernantes, que dejaron en desorden al país. Y esto fue por apoyar a esa mujer Jezabel, que se casó con Acab y tenía una lengua malvada.

Ahora, la historia de Nabal, Abigail y David, esto es lo que pasó:

1 Samuel 25: Y [había] un hombre en Maón que [tenía] su hacienda en el Carmelo, el cual [era] muy rico, y tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y esquilaba sus ovejas en el Carmelo. El nombre de aquel varón [era] Nabal, y el nombre de su esposa, Abigail. Y [era] aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa apariencia; mas el hombre [era] duro y de malas obras; y [era] del linaje de Caleb.

Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas. Entonces David envió diez jóvenes, y les dijo: Subid al Carmelo, e id a Nabal, y saludadle en mi nombre. Y decid a aquél que vive [en prosperidad]: Paz [sea] a ti, y paz a tu familia, y paz a todo cuanto tienes.

He sabido que tienes esquiladores. Ahora, a tus pastores que han estado con nosotros, nunca les hicimos daño, ni les faltó algo en todo el tiempo que han estado en el Carmelo. Pregunta a tus criados, que ellos te lo dirán. Hallen, por tanto, estos jóvenes gracia en tus ojos, pues hemos venido en buen día; te ruego que des lo que tuvieres a mano a tus siervos, y a tu hijo David.

Y cuando llegaron los jóvenes de David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David, y callaron. Y Nabal respondió a los jóvenes de David, y dijo: ¿Quién [es] David? ¿Y quién [es] el hijo de Isai? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores. ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y mi carne que he matado y preparado para mis esquiladores, y [la] daré a hombres que no sé de dónde [son]?

Entonces los jóvenes de David se volvieron por su camino, y regresaron; y vinieron y dijeron a David todas estas palabras. Entonces David dijo a sus hombres: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñó cada uno su espada: también David ciñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje.

Y uno de los criados dio aviso a Abigail, esposa de Nabal, diciendo: He aquí David envió mensajeros desde el desierto que saludasen a nuestro amo, y él los ha zaherido. Mas aquellos hombres [han sido] muy buenos con nosotros, y nunca nos han hecho daño, ni nos ha faltado nada en todo el tiempo que hemos convivido con ellos, cuando hemos estado en los campos. Nos han sido por muro de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas. Ahora, pues, entiende y mira lo que has de hacer, porque el mal está del todo resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa; pues él es [tan] hijo de Belial, que no hay quien pueda hablarle.

Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, y dos odres de vino, y cinco ovejas guisadas, y cinco medidas de grano tostado, y cien tortas de pasas, y doscientos panes de higos secos, y [los] cargó en asnos. Y dijo a sus jóvenes: Id delante de mí, que yo os seguiré luego. Pero nada declaró a su marido Nabal.

Y sentándose sobre un asno descendió por una parte secreta del monte, y he aquí David y sus hombres que venían frente a ella, y ella fue a encontrarlos.

Y David había dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que éste tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien. Así haga Dios, y así añada a los enemigos de David, que de aquí al amanecer no he de dejar ni a un meante a la pared, de todos los que le [pertenecen].

Y cuando Abigail vio a David, se bajó del asno apresuradamente, y postrándose sobre su rostro delante de David, se inclinó a tierra. Y se echó a sus pies, y dijo: Señor mío, [sobre] mí [sea] el pecado; mas te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos, y oye las palabras de tu sierva. No haga caso mi señor de este hombre de Belial, Nabal; porque conforme a su nombre, así [es] él. Se llama Nabal, y la insensatez [está] con él; mas yo tu sierva no vi los criados de mi señor, los cuales tú enviaste.

Ahora pues, señor mío, vive Jehová y vive tu alma, que Jehová te ha estorbado que vinieses a [derramar] sangre, y vengarte por tu propia mano. Sean, pues, como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor. Y ahora esta bendición que tu sierva ha traído a mi señor, se dé a los jóvenes que siguen a mi señor.

Y yo te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa; pues Jehová de cierto hará casa firme a mi señor, por cuanto mi señor pelea las batallas de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días.

Así que, aquí está ella, diciendo todas estas cosas maravillosas a él, y tratando de apaciguarlo porque sabe que la vida de todos está en juego.

Bien que alguien se haya levantado a perseguirte y atentar contra tu vida, con todo, el alma de mi señor será ligada en el fajo de los que viven con Jehová tu Dios, y Él arrojará el alma de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.

Y acontecerá que cuando Jehová hiciere con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti, y te mandare que seas por príncipe sobre Israel, entonces, señor mío, no te será esto en tropiezo y turbación de corazón, el que hayas derramado sangre sin causa, o que mi señor se haya vengado por sí mismo.

Guárdese, pues, mi señor, y cuando Jehová hiciere bien a mi señor, acuérdate de tu sierva.

Y dijo David a Abigail: Bendito [sea] Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito [sea] tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y de vengarme por mi propia mano. Porque, vive Jehová Dios de Israel que me ha detenido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí al amanecer no le habría quedado a Nabal meante a la pared.

¡Guauu! Así, ella se anticipó a un desastre mayor por su buen juicio. Y el Señor habla del derramamiento de sangre que es como el chisme, de arruinar la reputación de alguien. "Sangre en las manos inocentes" es uno de los videos que hicimos al respecto. Ella, con su buen criterio, le impedía derramar sangre.

Y recibió David de su mano lo que le había traído, y le dijo: Sube en paz a tu casa, y mira que he oído tu voz, y te he tenido respeto.

Y Abigail regresó a Nabal, y he aquí que él tenía banquete en su casa, como banquete de rey; y el corazón de Nabal [estaba] alegre en él, y [estaba] muy borracho; por lo que ella no le declaró poco ni mucho, hasta que vino el día siguiente. Pero sucedió que por la mañana, cuando el vino había salido de Nabal, su esposa le refirió estas cosas; y desfalleció su corazón en él, y se quedó [como] una piedra. Y pasados diez días Jehová hirió a Nabal, y murió.

Y cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová que juzgó la causa de mi afrenta recibida de la mano de Nabal, y ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha tornado la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar a Abigail, para tomarla por su esposa.

Y los jóvenes de David vinieron a Abigail en el Carmelo, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado a ti, para tomarte por su esposa.

Y ella se levantó, e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva, para que [sea] sierva que lave los pies de los siervos de mi señor. Y levantándose aprisa Abigail con cinco doncellas que la seguían, se montó en un asno, y siguió a los mensajeros de David, y fue su esposa.

Por lo tanto, la diferencia entre las bendiciones que esta mujer trajo fue el de guardar a toda su familia desde su buen juicio y buena voluntad. Y, corriendo para estar en el medio como un intercesor para traer la paz. Un verdadero pacificador. Y usted contrastara eso con Jezabel quien fue comida por los perros. ¡Qué contraste entre las dos historias y las dos mujeres! Y el efecto que tenían - el efecto duradero de Jezabel sobre Israel era serio.

Creo que aquí, el Señor nos está mostrando un contraste entre alguien que está obrando y incentivando el mal y alguien que se pone en la brecha para lograr la paz y tratar de hacer lo correcto, y traer la paz a ambos lados. ¡Y, los frutos de eso! Jezabel ha dado lugar a generaciones de gobernantes malvados. Abigail salvó a toda su familia y vivió la vida de una reina, como resultado de su sabiduría en ser una pacificadora. ¡Qué contraste! Y, creo que tenemos que mirar en esto, cada vez que abrimos la boca: ¿cómo queremos ser? ¿Queremos ser como Jezabel? ¿O queremos ser como Abigail? Porque en el momento, es muy tentador hacer lo malo y hablar de ello y hacerlo grande y jugoso. Pero, el resultado de esto es un grave daño, y graves consecuencias para las personas que lo hacen - como Jezabel que fue arrojada por la ventana por sus propios funcionarios. Y, Abigail, como resultado de su prudencia y buena voluntad como una pacificadora fue hecha una reina - y del rey más grande que jamás haya existido.

El señor continuo: estoy tomándome el tiempo mi novia para revelar los frutos de los malvados y los frutos de los sabios.

Qué hermosa eres para Mí, Mi Novia. Verdaderamente usted toma mi aliento con su virtud cuando usted defiende a los inocentes y se niegan a participar del mal. Recuerda, en este tiempo que te queda en la Tierra, los demonios siempre están buscando una manera de contaminarte, robar tu pureza, tu inocencia, y tu belleza. La destrucción de la paz entre los hermanos o familiares es táctica favorita del enemigo.

Tengan cuidado, hermosa mía. Proteja su virtud y la virtud de otros de la maledicencia y el chisme. Mantenga sus manos limpias del fango de este mundo. No permita que nadie ensucie su vestido de bodas. Siga tomando mi aliento por tu virtud.

Oh, lo maravilloso que será en ese día que yo os tomaré a mí mismo en la pureza absoluta, sin nada que la avergüence o te ruborice.

Recuerde que no es lo que entra en la boca lo que contamina sino lo que sale que contamina y revela el contenido de su corazón. Mantenga su corazón sólo para mí. Protegerlo sin compromiso. Traiga la paz fuera de la contienda, alumbre vuestra virtud a todos los hombres y que también vuestro Padre en el Cielo sea glorificado.

Bendito seas, pacificadores. Son llamados hijos de Dios, y les aseguro que estarás en el lugar que he preparado para vosotros.